

En mayo de 1950 se trasladó al pueblo de Jacinto Aráuz, donde junto al Dr. Racho y a su hermano Juan José, médico también, comenzaron a trabajar en la clínica local, integrándose muy pronto a la comunidad por sus condiciones humanas. Durante los años que ambos permanecieron en Jacinto Aráuz fundaron un centro asistencial y buscaron elevar la calidad de vida de la población.

Con la ayuda de los maestros, los representantes de las iglesias, los empleados de comercio y las comadronas, de a poco fueron logrando un cambio de actitud en la comunidad que permitió ir corrigiendo sus conductas. Así, lograron que casi desapareciera la mortalidad infantil de la zona, redujeron las infecciones en los partos y la desnutrición, organizaron un banco de sangre viviente con donantes que estaban disponibles cada vez que los necesitaban y realizaron charlas comunitarias en las que brindaban pautas para el cuidado de la salud.

En 1962 se radicó en Cleveland, donde en la Cleveland Clinic completó su formación de grado. Se desempeñó como residente y luego en el equipo de cirugía en colaboración con médicos locales, concentrando su trabajo en enfermedades valvulares, congénitas y en el estudio de la anatomía de las arterias humanas y su relación con el músculo cardíaco.

A comienzos de 1967, Favaloro estudió la posibilidad de utilizar la vena safena en la cirugía coronaria, haciendo prácticas con sus ideas en mayo de ese año. La estandarización de esta técnica, llamada bypass fue el principal trabajo de su carrera, lo que le dio prestigio internacional, ya que el procedimiento cambió radicalmente la historia de la enfermedad coronaria.

En 1971 decidió regresar al país. En su regreso estuvo a cargo del Departamento de Diagnóstico y Tratamiento de Enfermedades torácicas y cardiovasculares en el Sanatorio Güemes. Cuatro años más tarde creó junto a algunos colaboradores la Fundación Favaloro, a la que imaginaba con las características de la Cleveland estadounidense, una institución que combinara la atención médica, la investigación y la educación.

En el marco del hospital que representa un centro de reconocida reputación científica nacional e internacional se creó la Universidad Favaloro, cuya misión es hasta el día de hoy extender la filosofía del Dr. Favaloro: una formación integral, humanista y con rigurosidad científica.

En 1992 se inauguró en Buenos Aires el Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular de la Fundación Favaloro, entidad sin fines de lucro. Con el lema "tecnología de avanzada al servicio del humanismo médico" se brindaron servicios altamente especializados en cardiología, cirugía cardiovascular y trasplante cardíaco, pulmonar, cardiopulmonar, hepático, renal y de médula ósea y de otras áreas. Favaloro concentró allí su tarea, rodeado de un grupo selecto de profesionales.

Desde sus inicios formó médicos-residentes bajo su supervisión, organizó consultorios externos, unidades de estudios no invasivos, cateterismos, cateterismos terapéuticos, cirugías y trasplantes. Siguió fomentando la prevención de enfermedades e incorporando en sus pacientes reglas de higiene básicas que ayudaran a disminuir las enfermedades y la tasa de mortalidad

La Fundación Favaloro - Hospital Universitario y la Universidad con sus distintas facultades son el orgullo que supo sembrar y mantener este luchador incansable. La claridad conceptual se visualiza en varios de sus discursos y clases: su clara intención de evitar los privilegios de la medicina para minorías y el respeto por el paciente, desde